

JORNADA EN CONMEMORACIÓN DEL DÍA INTERNACIONAL DE LA MUJER “Post-modernidad y diferencia Virginia Woolf: Ser mujer mente-hombre, hombre mente-mujer” Dra. Lucía Raphael de la Madrid



De izq. a der.: Dra. Irene López Faugier; Dra. Carina Gómez Fróde y Dra. Lucía Raphael de la Madrid.

“...no se trata de una fiesta comercial más, inventada por la mercadotecnia para el consumo, el Día Internacional de la Mujer fue proclamado por la ONU en 1977 como el día internacional por los derechos de la mujer y la paz internacional. Teniendo como origen las primeras luchas feministas en Europa, este día –dijo– no está destinado a presentar un ideal de una mujer tradicional con rosas y chocolates, sino que está destinado a visibilizar la inmensa inequidad que existe para este cincuenta por ciento de la población a que pertenecemos las mujeres ”

–Dra. Lucia Raphael de la Madrid–

Dentro de las jornadas del Día Internacional de la Mujer, se presentó la Dra. Lucia Raphael de la Madrid con la ponencia “Post-modernidad y diferencia, Virginia Woolf: ser mujer mente-hombre, hombre mente-mujer”, título que toma de una frase de Virginia Woolf, pues además de ser licenciada en derecho realizó su doctorado en literatura de género.

Inició su ponencia recordando que no se trata de una fiesta comercial más, inventada por la mercadotecnia para el consumo, el Día Internacional de la Mujer, fue proclamado por la ONU en 1977 como el día internacional por los derechos de la mujer y la paz internacional. Teniendo como origen las primeras luchas feministas en Europa, este día –dijo– no está destinado a presentar un ideal de una mujer tradicional con rosas y chocolates, sino que está destinado a visibilizar la inmensa inequidad que existe para este cincuenta por ciento de la población a que pertenecemos las mujeres –afirmó– está destinado a conmemorar lo que significa hacer memoria y no olvidar sucesos terribles en contra de las mujeres.

Ahora bien, para aclarar el juego entrelazado de la obra de Woolf para que a través de su extraordinaria escritura y su lucidez que hoy sigue siendo vanguardista, en esta presentación se trata de exponer la necesidad de entender las razones por las cuales según la escritora, entonces, y según las filosofas de la transmodernidad como la española Rosa María Gutiérrez Magda o la mexicana María del Carmen García Aguilar, hoy, consideran que el proyecto de la modernidad ha fallado y cómo tiene que ver éste con el declive, pues el hecho es la construcción de un pensamiento que por principio excluye no solo a las mujeres sino a la perspectiva de lo femenino tanto social como psicológica, filosófica y anatómicamente.

Es decir, reiteró, que la racionalidad occidental, la de los grandes hombres que dieron origen a nuestro pensamiento filosófico construyeron nuestro humanismo desde una mirada trunca, parcial, excluyente que solo considera el paradigma masculino: hombres blancos, alfabetizados, propietarios, etcétera.



golpeada por la guerra, no es ajeno a ese continente arrasado por ideologías fascistas, racistas y destructoras, Woolf explica cómo es que realmente son los valores del *establishment*, esa necesidad de cumplir con esos principios civiles como el poder, el honor, el prestigio, el dinero, el placer por la violencia que crean conflictos, que definen jerarquías que permiten que existan ciudadanos de segundo y tercer grado, son esos “valores” que se marcan en las siglas, los títulos, en los grandes apellidos que están al origen de la misma guerra.

La expositora finalizó su intervención aludiendo a que Woolf puso al los hombres de su época frente al espejo de la guerra, cuando dijo, “pero hoy, luchamos juntos” –pienso– señaló la ponente, que es un símil que podemos usar para México, hoy en día con su la lucha devastadora contra el narcotráfico estamos del mismo lado de la trinchera, ahora estamos todos, la sociedad completa, estamos en posición de desventaja, nuestra fragilidad debería humanizarnos...el trabajo de nosotros los filósofos, investigadores, académicos, juristas es reflexionar desde una perspectiva distinta de la creada por la cultura dominante, salirse de esta perspectiva...para poder dar nacimiento a nuevas

Expresó que si bien no se puede soslayar, ni negar todo lo que se ha hecho, ya que se han logrado grandes resultados, pero lo que sí se puede y es indispensable es reconocer los límites, reconocer el hecho de que esta mirada está trunca, reconocer que hoy en día es indispensable tomar ese regalo de nuestros grandes pensadores, reconstruirlos y repensarlo desde una mirada integradora.

La académica se refirió, entonces a Woolf a quien citó: “y en el extranjero el monstruo ha surgido más abiertamente a la superficie, allá es imposible de ignorar ha expandido sus horizontes... establece distinciones no solo entre los sexos, también entre las razas, ustedes están viviendo en su persona, eso que sus madres sentían cuando eran excluidas, cuando eran encerradas por el solo hecho de ser mujeres, ahora es a ustedes a quienes excluyen, a quienes encierran, ustedes, en tanto judíos, tanto demócratas, por su raza, su religión, no es más una fotografía que contemplan, he ahí que son ustedes ahora los que siguen en procesión y eso hace una diferencia... toda la inequidad de la dictadura que tenga lugar en Oxford, en Cambridge, en Down Street...que esté dirigida a los judíos, a las mujeres en Inglaterra o en Alemania en Italia o en España les hacen frente hoy, pero hoy, luchamos juntos”.

Esta cita, mencionó, forma parte de las páginas más brillantes de su ensayo de las ideas, en las que con toda su genialidad vierte una respuesta a un Lord Inglés quien le pregunta con toda la retórica de la época ¿qué puede hacer ella en tanto escritora, en tanto mujer, por su país?, Inglaterra está en ese momento con riesgo de ser invadida por los nasis. Toda la retórica del Lord, es para pedirle a Virginia Woolf apoyo económico para la guerra, a ella, a una escritora que no es reconocida por la academia, por no ser universitaria, y como serlo, si las mujeres en su época no tenía acceso a la universidad, ella a quien nadie de la monarquía hubiera buscado para preguntarle, qué podía hacer por Inglaterra, sino fuera porque su país está en guerra y se necesita el dinero de todos y de todas.

Como Woolf, afirmó la doctora, hace notar en esta carta de tres capítulos, la paciencia de escribir con una mirada crítica y objetiva respondiendo y expresando cómo el horror de la guerra proviene del interior de la sociedad misma, el enemigo, explica Woolf, no está fuera, no es exterior a esa Europa -

